

El viaje de Garcilaso de la Vega a España en el verano de 1534: documentos e implicaciones políticas desconocidas¹

Adalid Nievas Rojas²

Resumen. Gracias a la recuperación de documentos olvidados, ignorados o desconocidos, la presente nota reconstruye el itinerario, el sentido y las implicaciones políticas y personales del viaje de ida y vuelta que realizó Garcilaso de la Vega como correo de máxima confianza de Pedro de Toledo en el verano-otoño de 1534, de Italia a España y de España a Italia, para informar al Emperador en persona de los desastres que había provocado la armada de Barbarroja en las costas italianas.

Palabras clave: Garcilaso de la Vega, Carlos V, Pedro de Toledo, Nápoles, Armada turca, Correo, Viaje, Comisión, Cartas, Documentos desconocidos.

[en] Garcilaso de la Vega's Journey to Spain in the Summer of 1534: New Documentary Evidence and Its Political Implications

Abstract. Thanks to the recovery of forgotten, ignored or unknown documents, this note reconstructs the itinerary, the meaning and the political and personal implications of Garcilaso de la Vega's journey, as Pedro de Toledo's most trusted courier, from Italy to Spain and back from Spain to Italy, during the summer-autumn of 1534, in order to inform the Emperor of the disasters that Barbarossa's army had caused on the Italian coast.

Keywords: Garcilaso de la Vega, Charles V, Pedro de Toledo, Naples, Turkish Navy, Mail, Journey, Commission, Letters, Unknown documents.

Como citar: Nievas Rojas, A. (2021). El viaje de Garcilaso de la Vega a España en el verano de 1534: documentos e implicaciones políticas desconocidas, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 841-847.

Desde la pionera aportación documental a la biografía de Garcilaso de Eustaquio Fernández de Navarrete en 1850, conocemos la delicada comisión que el poeta llevó a cabo a finales del verano de 1534 como correo de máxima confianza del virrey de Nápoles, Pedro de Toledo, que consistió en ir por la posta a la corte de la Majestad Cesárea, instalada entonces en Palencia, para informar personalmente a Carlos V de los ataques a la costa occidental italiana por parte de la armada turca, unificada bajo el mando de Barbarroja, así como de otros asuntos relativos al servicio del Emperador. He aquí, de nuevo, el documento que publicó don Eustaquio sobre esta urgente

¹ Esta nota se enmarca dentro del proyecto "Garcilaso de la Vega en Italia. Clasicismo horaciano" (2020-2023). Ministerio de Ciencia e Innovación. PID2019-107928GB-I00. IP Eugenia Fosalba.

² Universitat de Girona
Email: adalid_nievas@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1569-6712>

misión de Garcilaso, una carta del marqués de Villafranca a Carlos V, que a buen seguro llevó consigo a España el gran poeta. Rezaba así:

Garcilaso va a dar cuenta a V. M. de todo el subceso de la armada turquesa después que entró en estos mares y de todo lo demás que parece convenir al servicio de V. M. y del sentimiento que de todas partes se tiene, y por no saber cómo se ofrecerán las cosas va con creencia, por ser tan buen servidor de V. M. y tan bien entendido que toda cosa se puede fiar dél. Suplico a V. M. le mande dar crédito, así en esto como en todo lo demás que de mi parte suplicará a V. M., y le mande dar breve despacho mandándose acordar de hazelle merced, pues sus servicios y persona lo merecen³.

A luz de esta carta, que da fe del tercer viaje del poeta a España desde que entrara al servicio del virrey de Nápoles en 1532, tanto Fernández de Navarrete⁴, primero, como más tarde hispanistas de la talla de Hayward Keniston y Eugenio Mele⁵, pudieron ver en la famosa *Epístola a Boscán*, fechada en Aviñón a 12 de octubre, un impagable testimonio de la vuelta a Nápoles por el camino de la Provenza. No obstante, pese a que estos descubrimientos prometieran establecer con bastante exactitud el itinerario que siguió Garcilaso en el verano de 1534 –de tomarse la misma línea indagatoria que abría el documento simanquino–, así como prefigurar el carácter diplomático, político y militar de su cometido, lo cierto es que la crítica no logró acceder hasta 1976 a nuevas fuentes de información acerca de aquel viaje relámpago del poeta, esto es, con la publicación del importante volumen de documentos garcilasianos reunidos por Antonio Gallego Morell.

Así fue cómo, en efecto, el catedrático de la Universidad de Granada detectó y dio a conocer, hace hoy ya más de cuarenta años, tras una revisión del legajo 1017 del fondo Estado del Archivo General de Simancas, varias cartas de las que también fue portador Garcilaso en ese momento: una en la que Pedro de Toledo solicitaba, por boca del toledano, cierta merced para el marqués de Vico, Colantonio Caracciolo; otra en la que el virrey intercedía, de nuevo a través del poeta castellano, en favor de Mario Galeota; y otra destinada al secretario Francisco de los Cobos, en la que el virrey se defendía de las calumnias e informaciones falsas procedentes de sus enemigos, y en la que remitía, “así en esto como en todo lo demás”, a lo que “dará cuenta a vuestra señoría de mi parte el señor Garcilaso”⁶. Por una “relación de lo

³ Carta de Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles, 15 de agosto de 1534, Archivo General de Simancas (AGS), Estado, leg. 1017, fol. 60. Véase citada o recogida en Fernández de Navarrete, E.: *Vida del célebre poeta Garcilaso de la Vega*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Calero, 1850, pp. 236-237; Gallego Morell, A.: *Garcilaso: documentos completos*, Barcelona, Planeta, 1976; Sliwa, K.: *Cartas, documentos y escrituras de Garcilaso de la Vega y de sus familiares*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2006, p. 122; y Vaquero Serrano, M. del C.: *Garcilaso, príncipe de poetas*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica – Marcial Pons Historia, p. 486.

⁴ Fernández de Navarrete, *op. cit.* (nota 3), pp. 59-60.

⁵ Ver Keniston, H.: *Garcilaso de la Vega. A Critical Study of His Life and Works*, New York, 1922, p. 130; y Mele, E.: “Las poesías Latinas de Garcilaso de la Vega y su permanencia en Italia”, *Bulletin hispanique*, 25-2 (1923), p. 112.

⁶ Carta de Pedro de Toledo a Francisco de los Cobos, Nápoles, 15 de agosto de 1534, AGS, Estado, leg. 1017, fol. 53. Transcrita en Gallego Morell, *op. cit.* (nota 3), p. 157-158; y en Sliwa, *op. cit.* (nota 3), p. 122-123. Citan también el documento Del Moral, J. M.: *Don Pedro de Toledo y la guerra contra el Turco*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966, p. 203, n. 56; y Hernando Sánchez, C. J.: *Castilla y Nápoles en el*

que escribe el visorey de Nápoles a XV de agosto de 1534 con Garcilaso”, recogida en el libro de Gallego Morell⁷, sabemos que el poeta llevó también en su viaje a España dos misivas más, hoy perdidas o no localizadas, sobre la vacante del obispado de Gaeta, en favor de Luis y Francisco de Toledo, y sobre la vacante de la diócesis de L’Aquila, para que la ocupase Pedro de Mendoza. Junto a estas cartas, fechadas todas, como se ha visto, a 15 de agosto, Gallego Morell publicaba una misiva de Antonio de Leiva a Carlos V, firmada en Alessandria el 25 de agosto, en la que se asegura que “al presente parte Garcilaso de la Vega [...], y porque va muy instruido de las cosas de Nápoles y de las de acá le he dado larga información, no seré en esta más prolixo de remitirme a su relación”⁸. Finalmente, por lo que a este viaje de ida y vuelta respecta, el estudioso granadino incluía en su trabajo recopilatorio una carta del virrey al Emperador del 26 de octubre, donde se avisa de que “llegó Garcilaso y me dio las cartas de V. M. de XXVIII de septiembre”⁹.

Como puede apreciarse, los documentos citados permitían obtener, si no cabalmente, sí al menos de forma orientativa y acertada, tanto una cronología e itinerario del viaje como una idea fehaciente de las dimensiones e implicaciones del encargo ofrecido a Garcilaso, depositario, en su papel de mensajero confidencial, de la palabra misma y los deseos, no solo del virrey, a cuyo servicio se encontraba, sino también de una personalidad como Antonio de Leiva, máxima representación del poder imperial en el norte italiano. No obstante, muy poco se han aprovechado estos datos para el estudio del Garcilaso histórico, del mismo modo que tampoco se ha hecho suficiente hincapié en esta faceta del poeta como agente informador, a pesar de ser esa actividad, como han recordado Carlos José Hernando y más recientemente Gáldrick de la Torre, una de las tres (junto con la práctica de las armas y de las letras) que le atribuyó Luigi Tansillo en uno de los sonetos que dedicó al toledano: “felice voi, ch’or Marte et or Apollo, / or Mercurio seguendo...”¹⁰. Hora es ya de revisar y esclarecer este episodio garcilasiano, de poner en orden la documentación conocida, de incorporar a este instante biográfico lecturas descuidadas o directamente ignoradas por la crítica, y de completar, gracias al hallazgo de nuevos documentos, los puntos de aquel camino prefijado que transitó Garcilaso, cual velocísimo correo, de Italia a España y de España a Italia, entre los meses de agosto y octubre de 1534.

Parecía hasta hoy que los documentos mencionados fueran los únicos tocantes a la comisión garcilasiana del verano de 1534 que la investigación archivística e histórica había conseguido sacar a la luz; pero no era así, en absoluto. Es una lástima que ningún trabajo sobre Garcilaso haya reparado en el clásico estudio de José María del

siglo XVI. El virrey Pedro de Toledo: linaje, estado y cultura (1532-1553), Salamanca, Junta de Castilla y León, 1994, p. 487.

⁷ Gallego Morell, *op. cit.* (nota 3), pp. 158-159.

⁸ Carta de Antonio de Leiva a Carlos V, Alessandria, 25 de agosto de 1534, AGS, Estado, leg. 1179, fol. 58. Transcrita solo en Gallego Morell, *op. cit.* (nota 3), p. 160.

⁹ Carta de Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles, 26 de octubre de 1534, AGS, Estado, leg. 1017, fol. 76. Transcrita parcialmente en Gallego Morell, *op. cit.* (nota 3), p. 161-163.

¹⁰ Tansillo, L.: *Rime*, vol. 1, ed. Tobia R. Toscano, Roma, Bulzoni, 2011, p. 301. Véanse, para este asunto, los excelentes trabajos de Hernando Sánchez, C. J.: “Parthénope, ¿tan lejos de su tierra? Garcilaso de la Vega y la poesía de la corte en Nápoles”, en Díez Borque, J. M. y Ribot García, L. (eds.): *Garcilaso y su época: del amor y la guerra*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2003, pp. 94-96; y De la Torre Ávalos, G.: “Garcilaso y Alfonso d’Avalos, marqués del Vasto”, en Fosalba, E. y De la Torre Ávalos, G. (eds.): *Contexto latino y vulgar de Garcilaso en Nápoles: redes de relaciones de humanistas y poetas (manuscritos, cartas, academias)*, Bern, Peter Lang, 2018, p. 237-238 (especialmente n. 54).

Moral sobre el papel de don Pedro de Toledo en la guerra contra el Turco¹¹, publicado en 1966, en el que el político e historiador pamplonés resumía (reservando para ello todo un apartado) los temas esenciales de una “relación de las cosas de Nápoles y del armada de Barbarroja y de las otras de Italia que ha dado Garcilaso”¹². El documento detalla minuciosamente toda la información que el poeta toledano transmitió en persona al Emperador, tanto la atinente a los desastres que había provocado la armada musulmana en las costas del Reino como la referente a las medidas militares y económicas que podían y debían adoptarse en consecuencia. Pero esto no es todo, ya que la dicha relación incluye además algunos de los mensajes dirigidos a Carlos V que las autoridades imperiales de Roma, Génova y el Milanésado confiaron a Garcilaso en su paso por esos territorios, con destino a España, como las sospechas de alianza entre Francia y Constantinopla de las que podría estarse beneficiando el Papa; la reclamación de unos pagos por parte de Andrea Doria; o la opinión de Antonio de Leiva sobre la necesidad de hacer una gran armada para ir, en contraofensiva, en busca del enemigo. La publicación de estos datos permitía conocer por primera vez el tránsito de Garcilaso en el verano de 1534 por focos de información y poder tan relevantes como los Estados Pontificios o Liguria, y, desde luego, abría las vías para una reconstrucción futura del viaje del toledano, como evidencia esta nota de José María del Moral, totalmente desconocida por la crítica garcilasiana: “Debió salir Garcilaso de Nápoles en la segunda mitad de agosto [...]. Como se detuvo en Roma, Milán y Génova para hablar con Cifuentes, Leyva y Doria, podemos calcular fechada y entregada la relación no antes de mediados de septiembre”¹³.

Desgraciadamente, como se ha dicho, el apunte anterior ha pasado sin pena ni gloria a ojos de los estudiosos del Príncipe de los poetas. Y no es este el único descuido bibliográfico que ha mantenido innecesariamente en la oscuridad relaciones, fechas y lugares que, tomados en conjunto, trazan la trayectoria vital de Garcilaso. En 1853, por ejemplo, la Real Academia de la Historia publicó en el apéndice del tomo VI del *Memorial Histórico Español* una carta de Alfonso Granai Castriota dirigida a Carlos V, un documento que menciona a Garcilaso y por el que deberíamos saber desde hace tiempo que el poeta partió de Nápoles con dirección a España en agosto de 1534 siendo portador, también, de una carta del marqués de Atripalda, quien desempeñaba por entonces, como es conocido, un papel fundamental como jefe de espías en la política imperial mediterránea de Carlos V y cuya conexión con el toledano, debido a la inadvertencia de la misiva referida, todavía está por descubrir¹⁴. Y aún se puede añadir a estos olvidos documentales uno más, que sepamos,

¹¹ Del Moral, *op. cit.* (nota 6).

¹² La relación consta de seis hojas y no figuran en ella el mes ni el día, pero sí el año de 1534. Véase en AGS, Estado, leg. 1017, fol. 86. La paráfrasis de Del Moral se encuentra en *op. cit.* (nota 6), pp. 169-172. Es obligado comentar que, en la nota correspondiente a la referencia archivística del documento (*Ibidem*, p. 202, n. 48), el estudioso llama al apéndice documental, pero, sorprendentemente, el lector no hallará al final del libro rastro alguno de la transcripción anunciada.

¹³ Del Moral, *op. cit.* (nota 6), p. 202, n. 48. El dato del paso de Garcilaso por Milán es erróneo. Fue en Alessandria donde el toledano se entrevistó con Antonio de Leiva (véase la nota 8).

¹⁴ “Con Garzilaso, y antes con dos correos, y después con otros dos, tengo escrito a V. M. todo lo que tenía de nuevo y se me ofrecía avisar, y aunque se tenga acá respuesta de algunas cartas de las que el dicho Garzilaso y correos llevaron de otros, como no la tengo yo de las que a V. M. he escrito, seré en esta breve...”, carta del marqués de Atripalda a Carlos V, Nápoles, 26 de septiembre de 1534, en *Memorial Histórico Español*, t. VI, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, pp. 515-516. El documento original se encuentra en el Archivo General de Simancas. Los académicos utilizaron la copia que realizó Juan Sanz de Barutell, hoy en el Archivo del Museo

tan inaudito como los antedichos. Desde 1886, contamos con el aviso de la existencia de tres cartas de Fernando de Silva que dan cuenta del paso de Garcilaso por Roma tanto en la ida como en la vuelta de su viaje de 1534. La noticia, crucial y extrañamente inadvertida, la debemos a la titánica labor de Pascual de Gayangos para los *Calendars of State Papers*, donde se traducen o extractan, en el quinto volumen de las negociaciones de España, las cartas del conde de Cifuentes, conservadas hoy y desde entonces en el Archivo General de Simancas¹⁵. Como se verá a continuación, el recobro de estos documentos, sumados al manejo de otros inéditos conservados igualmente en el archivo simanquino, permiten establecer, por fin, una cronología precisa para esta comisión sobre “las cosas de Nápoles y del armada de Barbarroja y de las otras de Italia” que se encomendó a Garcilaso.

El toledano salió de Nápoles el 15 de agosto, tomando el camino de Roma. Teniendo en cuenta que de Nápoles a Roma hay poco más de 200 kilómetros, y que el trayecto a caballo era de unas 12 horas, se puede afirmar que Garcilaso llegó a la corte romana el mismo 15 de agosto o como mucho el 16. Estuvo allí, por lo menos, hasta el día 20 de agosto, fecha de una carta de Fernando de Silva a Carlos V entregada al propio Garcilaso, en la que el embajador dice remitirse a la relación que el poeta dará personalmente al Emperador acerca de sus conversaciones con el cardenal Niccolò Schomberg y sobre la enfermedad del Papa, quien agonizaba por aquellos días, así como en lo relativo a otros asuntos de la curia romana¹⁶. Y aun pudiera ser que Garcilaso no saliera de Roma hasta el día 22 o 23, pues “se detuvo aquí algo, porque pensamos que llevaría la nueva de la muerte de su Sa[ntida]d”¹⁷. Tras su estancia en Roma de una semana, el poeta partió para Génova, donde se encontraba a 24 de agosto, fecha de una carta del embajador Gómez Suárez de Figueroa dirigida a Carlos V que también portó Garcilaso. En dicha carta, Figueroa comunica al Emperador que “el príncipe [Andrea Doria] consultó conmigo y con Garçilasso y con los capitanes Antonio Doria y don Berenguel de Requesens lo q[ue] se devía hazer para defender los reynos y señoríos de V[uestra] M[ajesta]d”, lo cual “más particularmente dirá Garçilasso”. Además, Figueroa puede alertar al Emperador, gracias a los avisos que Garcilaso trae de Roma, de las maniobras que está llevando a cabo el cardenal Hipólito de Médici, quien levanta y asuelda gente de guerra, ante la inminente muerte de Clemente VII, para atenzar a sus enemigos y cuidar su influencia en el próximo cónclave y su particular interés en el gobierno de Florencia. De estos advertimientos, añade el embajador, dará justa cuenta el toledano: “yo scrivo lo q[ue] aq[uí] dize, remitiéndome a lo que Garçilasso dirá, pues lo ha visto”¹⁸. Al día

Naval (AMN), Colección Sanz de Barutell, Ms. 385, fols. 63r-63v. Sobre el marqués de Atripalda, véase Varriale, G.: “El marqués de Atripalda y su red de espías” [en línea]. *Archivo de la Frontera. Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)*. (2011). <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-marques-de-atripalda-y-su-red-de-espias/> [Consulta: 3 de julio de 2021].

¹⁵ Gayangos P. (ed.): “Spain: August 1534, 1-20”, “Spain: September 1534, 1-30” y “Spain: November 1534” [en línea]. *Calendar of State Papers, Spain*. Vol. 5, part. 1 (1886). <https://www.british-history.ac.uk/cal-state-papers/spain/vol5/no1> [Consulta: 3 de julio de 2021].

¹⁶ “Demás de lo que a V[uest]ra Ma[ajesta]d dirá Garçilazo açerca lo que passé con el capuano...”; y en la posdata: “assí de la infermedad de su Sa[ntida]d como de otras cosas que acá se han offresçido y piensa q[ue] se offresçerán dará larga cuenta a V[uest]ra Ma[ajesta]d Garçilazo, llevador desta”, carta del conde de Cifuentes a Carlos V, Roma, 20 de agosto de 1534, AGS, Estado, leg. 862, fol. 44.

¹⁷ Carta del conde de Cifuentes a Francisco de los Cobos, Roma, 24 de septiembre de 1534, AGS, Estado, leg. 862, fol. 65.

¹⁸ Carta de Gómez Suárez de Figueroa a Carlos V, Génova, 24 de agosto de 1534, AGS, Estado, leg. 1367, fol. 247.

siguiente, el 25 de agosto, el poeta llegó a Alessandria para reunirse con Antonio de Leiva, a quien informó escrupulosamente de la espantosa razia de la armada turca. Leiva, impresionado ante la diligencia con la que el mensajero estaba efectuando su misión, remitió su postura y demás informaciones sobre la situación del Milanesado a Garcilaso, que partía inmediatamente para España¹⁹.

Por la urgencia política del momento, Garcilaso debió de ser recibido en la corte del Emperador antes de mediados de septiembre. En Palencia, puesto otra vez a los ojos y oídos de Carlos V, Garcilaso tuvo la oportunidad de vindicarse dando cumplida relación no solo del común empeño cristiano de defender el Mediterráneo ante los avances del Imperio otomano, sino también de los distintos problemas y retos a los que se enfrentaban las potencias italianas ni más ni menos que en la antesala de la jornada de Túnez. No había tiempo que perder, así que a primero de octubre, después de haber firmado el Emperador el día 29 de septiembre cartas para Gómez Suárez de Figueroa, Fernando de Silva, Pedro de Toledo y Alfonso d'Avalos, Garcilaso emprendió el camino de vuelta a Nápoles llevando consigo esas misivas que contenían la cesárea y católica voluntad de Carlos V con respecto a las cuestiones, dificultades y coyunturas que le había transmitido en persona el poeta toledano. El 12 de octubre Garcilaso ya se encontraba en Aviñón; el 15 entregaba a Figueroa en Génova la carta que para él traía del Emperador; hacia el 20 llegaba a Roma y daba a Silva su despacho correspondiente; y entre el 23 y el 26 de octubre hacía su entrada en la corte del virrey de Nápoles²⁰, poniendo fin a una comisión que no debió defraudar en absoluto, para la cual era exigible disponer de una visión política, diplomática y por supuesto militar de largo alcance y a la altura de las circunstancias. No es de extrañar, pues, que el 31 de octubre, Garcilaso viera recompensados sus servicios y recuperada la gracia imperial con la concesión por parte de Carlos V de la castellanía de la estratégica plaza de Reggio en Calabria, digno reconocimiento que no solo revela “la notable estima” del virrey “hacia las dotes de mando y organización del poeta” o “hacia su saber técnico”²¹, sino también el prestigio recobrado ante el Emperador gracias al debido cumplimiento de una comisión cuyo horizonte desbordaba lo meramente informativo del oficio de correo para adentrarse en el complejo y siempre tembloroso mapa de la política imperial de Carlos V.

Bibliografía

De la Torre Ávalos, G.: “Garcilaso y Alfonso d’Avalos, marqués del Vasto”, en Fosalba, E. y De la Torre Ávalos, G. (eds.): *Contexto latino y vulgar de Garcilaso en Nápoles: redes de relaciones de humanistas y poetas (manuscritos, cartas, academias)*, Bern, Peter Lang, 2018, pp. 221-247.

¹⁹ Véase la nota 8.

²⁰ Los datos recién expuestos proceden de: cartas de Gómez Suárez de Figueroa a Carlos V, Génova, 6 de septiembre y 18 de octubre de 1534, AGS, Estado, leg. 1367, fols. 97 y 146; carta de Fernando de Silva a Carlos V, Roma, 7 de noviembre de 1534, AGS, Estado, leg. 862, fol. 78; carta de Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles, 26 de octubre de 1534, AGS, Estado, leg. 1017, fol. 76 (cit. en Gallego Morell, *op. cit.* [nota 1], pp. 161-163); carta de Carlos V a Alfonso d’Avalos, Madrid, 31 de octubre de 1534, Archivio di Stato di Roma, Doni e Acquisti, busta 1/1, 22 (cit. en Hernando Sánchez, *op. cit.* [nota 10], pp. 108-109 y en De la Torre Ávalos, *op. cit.* [nota 10], pp. 234-235).

²¹ Hernando Sánchez, *op. cit.* [nota 10], p. 93.

- Del Moral, J. M.: *Don Pedro de Toledo y la guerra contra el Turco*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.
- Fernández de Navarrete, E.: *Vida del célebre poeta Garcilaso de la Vega*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Calero, 1850.
- Gallego Morell, A.: *Garcilaso: documentos completos*, Barcelona, Planeta, 1976.
- Gayangos P. de (ed.): “Spain: August 1534, 1-20”, “Spain: September 1534, 1-30” y “Spain: November 1534” [en línea]. *Calendar of State Papers, Spain*. Vol. 5, part. 1 (1886). <https://www.british-history.ac.uk/cal-state-papers/spain/vol5/no1> [Consulta: 3 de julio de 2021].
- Hernando Sánchez, C. J.: *Castilla y Nápoles en el siglo XVI. El virrey Pedro de Toledo: linaje, estado y cultura (1532-1553)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1994.
- Hernando Sánchez, C. J.: “Parthénope, ¿tan lejos de su tierra? Garcilaso de la Vega y la poesía de la corte en Nápoles”, en Díez Borque, J. M. y Ribot García, L. (eds.): *Garcilaso y su época: del amor y la guerra*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2003, pp. 71-141.
- Keniston, H.: *Garcilaso de la Vega. A Critical Study of His Life and Works*, New York, 1922.
- Mele, E.: “Las poesías Latinas de Garcilaso de la Vega y su permanencia en Italia”, *Bulletin hispanique*, 25-2 (1923), pp. 108-148.
- Memorial Histórico Español*, t. VI, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853.
- Sliwa, K.: *Cartas, documentos y escrituras de Garcilaso de la Vega y de sus familiares*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2006.
- Tansillo, L.: *Rime*, vol. 1, ed. Tobia R. Toscano, Roma, Bulzoni, 2011.
- Vaquero Serrano, M. del C.: *Garcilaso, príncipe de poetas*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica – Marcial Pons Historia, 2013.
- Varriale, G.: “El marqués de Atripalda y su red de espías” [en línea]. *Archivo de la Frontera. Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)* (2011). <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-marques-de-atripalda-y-su-red-de-espias/> [Consulta: 3 de julio de 2021].